promoción de
transiciones
a la vida adulta
sanas, seguras
y productivas

Resumen Núm. 5, mayo de 2005

Construcción de habilidades para aumentar las oportunidades de las jóvenes mayas

Preparado por Jennifer Catino, Kelly Hallman y Marta Julia Ruiz

En comparación con la mayoría de las otras poblaciones de América Latina, la de Guatemala es más pobre, menos educada, más joven, experimenta un crecimiento poblacional más rápido y es más diversa en términos étnicos. Guatemala tiene una de las tasas de mortalidad infantil más altas, y también una de las tasas de fecundidad más elevadas de la región. Una tercera parte de sus habitantes es analfabeta. Casi la mitad de la población es indígena (maya, en su mayoría), y una gran proporción vive en áreas rurales aisladas, con acceso a pocos servicios básicos. Setenta y cinco por ciento de los mayas vive en la pobreza. Las jóvenes y mujeres mayas, por el hecho de ser pobres, indígenas y mujeres, se enfrentan a pocas oportunidades y continúan llevando vidas que se caracterizan por matrimonios tempranos, crianza frecuente, papel social inferior, aislamiento social y pobreza crónica.

Para ayudar a romper este ciclo y permitir que las jóvenes guatemaltecas alcancen su potencial completo, el Population Council lanzó un proyecto modelo a fin de incrementar las redes de apoyo social de las jóvenes y las mujeres, vincularlas con modelos alternativos y mentoras adultas, construir una base de habilidades críticas para la vida, ofrecer capacitación profesional y fortalecer su capacidad para movilizar los a menudo limitados recursos de que disponen.

En Guatemala, las jóvenes indígenas sufren a menudo las consecuencias de logros educativos mínimos. Al llegar a los 10 años, 75 por ciento está inscrita en la escuela, pero al cumplir 16 años un escaso 19 por ciento continúa asistiendo. Las mayores tasas de deserción escolar ocurren alrededor de los 13 años.

Comprensión de oportunidades y barreras

Para comprender los retos a los que se enfrentan las y los adolescentes mayas, el Population Council realizó estudios cuantitativos y cualitativos que buscaban dejar al descubierto hechos importantes de la cultura del país. La investigación cuantitativa incluyó un análisis de encuestas de hogares nacionalmente representativas, así

Las adolescentes mayas de mayor edad pueden jugar el rol de agentes comunitarias del cambio y mentoras para las chicas más pequeñas.

como una revisión de las políticas y programas nacionales relacionados con las y los adolescentes. La investigación cualitativa, llevada a cabo en cuatro comunidades rurales del altiplano maya, contribuyó a que los investigadores determinaran las aspiraciones, oportunidades y barreras que influyen sobre la vida de las y los adolescentes mayas. Como parte de los esfuerzos de divulgación, el Council convocó a un foro nacional que tuvo lugar en septiembre de 2004, al que asistieron representantes del gobierno, organismos no gubernamentales, el sector académico y donantes, a fin de compartir resultados de investigación y experiencias programáticas con los actores claves que trabajan con la juventud vulnerable de Guatemala. Con la información proveniente de los hallazgos de los estudios diagnósticos y de otras lecciones aprendidas en el país, investigadores del Council, en colaboración con una gama de socios locales, diseñaron intervenciones prácticas apropiadas para la cultura maya.

Según los análisis de las encuestas nacionales de hogares hechos por los investigadores, las jóvenes mayas inician su educación más tarde y desertan antes que los varones y las chicas que no son mayas. A la edad de 14 años, menos de 40 por ciento de las jóvenes mayas continúan su educación; al cumplir 16, la asistencia escolar disminuye a 19 por ciento. Con todo, no se manifiesta un incremento importante en el porcentaje de jóvenes mayas que se casan o se embarazan al llegar a los 18 años. El prejuicio de que estas jóvenes dejan la escuela primordialmente porque se casan o se embarazan parece no tener fundamento (Hallman y cols. 2004). La investigación cualitativa reveló que las chicas desertan de la escuela para trabajar en sus hogares o en el campo, a menudo sin recibir pago alguno (Colom y cols. 2004). Las tasas de deserción escolar más elevadas ocurren alrededor de la pubertad, cuando sus vidas cambian en términos físicos y sociales: la menstruación tiende a implicar un cambio en el estatus social de la mujer joven que trae como consecuencia el aislamiento social.

Una vez que las jóvenes abandonan la escuela, sus oportunidades de interacción con pares y mentores se restringen; si tienen contacto con el mundo fuera de sus casas, ese contacto es, casi siempre, con grupos de base religiosa. Muchas adolescentes, especialmente las que provienen de familias de escasos recursos que no pueden permanecer en la escuela, perciben el matrimonio temprano como la única alternativa viable a vivir con sus padres en condiciones restrictivas que limitan su movilidad social y física (Colom y cols. 2004). Del 27 por ciento de las adolescentes mayas de 15 a 19 años que están casadas, sólo 2 por ciento se inscribe en la escuela, en comparación con 27 por ciento de las jóvenes de las mismas edades que no están casadas (Hallman y cols. 2004). Con tasas de asistencia escolar tan bajas y una carga doméstica incrementada, las jóvenes casadas pueden llegar a experimentar un mayor aislamiento, careciendo a menudo de acceso a información y servicios básicos para controlar su vida productiva y reproductiva. Los hallazgos de otros estudios hechos por el Council indican que en comunidades indígenas de Guatemala los roles tradicionales de género suelen ubicar a la mujer en un papel social más bajo que el del hombre, lo que lleva a la violencia doméstica y a otras formas de control masculino sobre ellas (Mazariegos y cols. 2004). De aquí pueden derivarse argumentos contundentes en torno a la necesidad de realizar intervenciones positivas entre las jóvenes casadas.

De las jóvenes casadas cuyas edades oscilan entre los 15 y 19 años, sólo 16 por ciento ha usado alguna vez un método anticonceptivo moderno (ENSMI 1999). A los 20 años, la mitad de todas las mujeres se ha embarazado una vez por lo menos, y muchas ya son madres (ENSMI 2001). Se espera que la mitad de esas jóvenes

Guatemala tiene una de las tasas de mortalidad infantil más altas y una de las tasas de fecundidad más elevadas en la región de América Latina.

se embarace una vez más en el transcurso de los siguientes dos años (ENSMI 1999). En Guatemala, la mortalidad materna continua siendo un problema muy difundido y evitable en gran medida. En la población indígena, la mortalidad materna es 83 por ciento más alta que a nivel nacional (Organización Panamericana de la Salud 2004).

Diseño de un modelo de intervención

¿De qué manera se puede enfrentar lo mismo la deserción temprana de las jóvenes mayas y otros retos afines en comunidades rurales pobres que a menudo se ubican lejos de las escuelas secundarias y medias? En ausencia de incrementos importantes en las obligaciones públicas en torno a la educación, la hipótesis de los investigadores es que son las habilidades básicas (profesionales, financieras y para la vida) y las estrategias para incrementar el capital social y apoyar las redes a través de grupos comunitarios fuertes que ya existen lo que puede marcar una diferencia. Si se obtiene el apoyo de los padres, de los pares de ambos sexos y de los líderes comunitarios, tales intervenciones pueden ser aceptables en términos culturales y localmente sostenibles.

En el año 2004, el Population Council inició una intervención multisectorial con una red indígena local de organizaciones no gubernamentales (ONG). Los investigadores reclutaron a mujeres jóvenes, indígenas, cuyas edades oscilaban entre los 17 y 20 años, para participar en una pasantía pagada de dos años con ONG locales de base comunitaria. Durante la pasantía, las adolescentes son capacitadas en temas como liderazgo, movilización comunitaria, habilidades para la vida, equidad de género, salud sexual y reproductiva, aprendizaje en finanzas y habilidades laborales y empresariales; también experimentan en estos temas. La mitad del tiempo las mujeres trabajan con mentores profesionales adultos; durante la otra mitad realizan actividades comunitarias para satisfacer las necesidades de las más jóvenes, chicas de entre 10 y 15 años, sus madres y otros *stakeholders*[1] del ámbito comunitario. Cada una de las mentoras mayores trabaja con grupos de 25 niñas.

Evaluación y direcciones a futuro

El proyecto se propone fortalecer a las ONG locales para permitirles incorporar un enfoque generacional y de género en su trabajo, construir un núcleo de mentoras de

[1] Individuos o grupos que comparten el interés en los resultados de un trabajo o un proceso.

mayor edad provisto de lo necesario para llegar a la población más joven, y contribuir para responder, en el ámbito comunitario, a las necesidades de las niñas más jóvenes. Si la intervención prueba ser eficaz, se proyecta diseñar un modelo similar para varones.

El monitoreo y la evaluación de la estrategia de intervención constituyen elementos clave del proyecto. Se está empleando una combinación de métodos de investigación cualitativa y cuantitativa para evaluar su impacto. La hipótesis de los investigadores del Council es que las actividades que se efectúen durante este modelo de intervención serán sencillas y costo-efectivas, y ayudarán a las mujeres y jóvenes mayas a estar provistas para alcanzar su potencial humano y volverse socias importantes para el desarrollo comunitario y nacional. ■

Referencias

Colom, Alejandra, Marta Julia Ruiz, Jennifer Catino, Kelly Hallman, Sara Peracca y Kristen Shellenberg. 2004. "Voices of vulnerable and underserved adolescents in Guatemala" (Voces de los adolescentes vulnerables y desprotegidos en Guatemala). Ciudad de Guatemala: Population Council.

Hallman Kelly, Sara Peracca, Jennifer Catino y Marta Julia Ruiz. 2004. "Causas de bajos logros educacionales y transición temprana a la vida adulta en Guatemala". Ciudad de Guatemala: Population Council.

Instituto Nacional de Estadística. 1999. Encuesta Nacional de Salud Materno-Infantil, 1998–1999. Ciudad de Guatemala, Guatemala.

Instituto Nacional de Estadística. 2001. Encuesta de condiciones de vida, 2000. Ciudad de Guatemala, Guatemala.

Mazariegos, Luisa Maria, Marta Julia Ruiz, Jennifer Catino, Smith, María Baños, y Guille Herrera. 2004. "Entendiendo y respondiendo a la violencia doméstica en comunidades indígenas de Guatemala". Ciudad de Guatemala: Population Council.

Pan American Health Organization. 2004. "Maternal mortality is higher for indigenous groups" (La mortalidad materna es mayor entre los grupos indígenas). News and Public Information Press Release, 7 July, Washington, D.C.

Donantes

Departamento para el Desarrollo Internacional (Department for International Development, DFID), Fundación Bill & Melinda Gates, Fundación William & Flora Hewlett.

Instituciones asociadas

Cooperativa para el Desarrollo Rural del Occidente (CDRO), Asociación Pies de Occidente, PRODESCA, Asociación Renacimiento.

Investigadora colaboradora

Alejandra Colom
Ana Laura Touza

Para mayor información o para obtener copia de *Resúmenes* en esta serie, diríjase a publications@popcouncil.org. Para recursos adicionales, visite: www.popcouncil.org/ta

Population Council
One Dag Hammarskjold Plaza
Nueva York, N.Y. 10017 E.U.A.

© 2005, Population Council, Inc.

También disponible en inglés.